



El ministro es una persona que cuida su salud física y emocional

Dr. Juan P Yalaupari Mejía

Introducción

La Biblia desde el Génesis al Apocalipsis se puede resumir de la siguiente manera: Desde la creación hasta el momento actual, sencillamente Dios ha buscado la comunión con su creación, el hombre. Por lo anterior, Dios se valió a través de la historia de sus siervos: patriarcas, profetas, sacerdotes, jueces, reyes, gentiles, apóstoles, discípulos, ancianos, evangelistas, diáconos, ministros, etc.

Entonces, podemos ver que después de la caída del hombre en el Jardín de Edén, de muchas maneras en diferentes dispensaciones o épocas históricas, Dios a través de la Ley, Profetas y los Salmos ya tenía diseñado un plan, es decir, hablarnos el día de hoy a través de su amado hijo Jesús. Lucas 24:44 "Cuando todavía estaba yo con ustedes, les decía que tenía que cumplirse todo lo que está escrito acerca de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los almos". Hebreos 1:1-2a "Dios, que muchas veces y de varias maneras habló a nuestros antepasados en otras épocas por medio de los profetas, en estos días finales nos ha hablado por medio de su Hijo".

Así, la vida cristiana tiene su fundamento en las enseñanzas de Jesús y sus discípulos las cuales están registradas en los evangelios, como en las diferentes cartas escritas por los apóstoles en el Nuevo Testamento.

En ese contexto, la Biblia nos muestra que es suficiente por sí misma para el hombre de hoy tener relación con Dios, y no tenga necesidad de acudir a otros "libros" para buscar respuesta a sus necesidades espirituales y de relación con

Dios, con su prójimo, y consigo mismo. II Timoteo 3:16-17 “Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir y para instruir en la justicia, a fin de que el siervo de Dios esté enteramente capacitado para toda buena obra”.

El hombre por naturaleza es un ser espiritual. Por ende, la Biblia en ese contexto da respuesta a las necesidades espirituales del hombre. De hecho, es el mensaje central de Dios al hombre: Sed santos como yo soy santo. Confirmado por el Señor Jesús cuando inaugura su enseñanza en el Sermón del Monte con aspectos de la vida espiritual del hombre. La Biblia no niega su carácter humano, es decir, su raíz terrenal. Génesis 2:7 “Y Dios el Señor formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz hálito de vida, y el hombre se convirtió en un ser viviente”. Job 33:6 “Ante Dios, tú y yo somos iguales; también yo fui tomado de la tierra”.

La Biblia jamás ha pretendido ser un libro de “otras” disciplinas: Matemáticas, Ética, Economía, Medicina, Psicología, Geografía, etc. Sin embargo, al mencionarlas, lo hace de una manera primitiva, sencilla y en ocasiones perfecta. Por ejemplo, el ciclo del agua descrito por el rey Salomón en Eclesiastés 1:7 “Todos los ríos van a dar al mar, pero el mar jamás se sacia. A su punto de origen vuelven los ríos, para de allí volver a fluir”.

1. La Biblia ve al hombre como un todo

La Biblia menciona al hombre en su integridad, es decir, su composición como un todo: Tiene relación con su creador, pero también tiene relación con su prójimo, con sí mismo:

1. El Señor Jesús:

Marcos 12:30 “Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas”.

Mateo 22:37 “Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con todo tu ser y con toda tu mente” –le respondió Jesús.

2. El Apóstol Pablo:

I Tesalonicenses 5:23 “Que Dios mismo, el Dios de paz, los santifique por completo, y conserve todo su ser –espíritu, alma y cuerpo- irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo”.

Hebreos 4:12 “Ciertamente la palabra de Dios es viva y poderosa, y más cortante que cualquier espada de dos filos. Penetra hasta lo más profundo del alma y del espíritu, hasta la médula de los huesos, y juzga los pensamientos y las intenciones del corazón”.

El cristiano, entonces, como otro ser humano tiene las mismas características en sus necesidades primarias: comer, beber, vestirse, procrear, socializar, etc. No somos diferentes a los “moradores de la tierra” en este sentido, es parte de nuestra naturaleza humana.

En ese sentido, Aristóteles ya mencionaba que el hombre es un animal político (ζῷον πολιτικόν (zôion politikón), racional, social y con un propósito. Así, el siervo de Dios vive las consecuencias de su contexto social: países desarrollados, países en desarrollo, etc. O mejor dicho, no está ajeno o exento de los hechos fortuitos o causales en el mundo: terremotos, huracanes, inundaciones, epidemias, guerras, etc. Ya el autor del Apocalipsis lo menciona en la figura de los cuatro jinetes.

2. La salud en la Biblia

Ahora, enfocándonos en el tema “La salud del ministro”. Como mencionamos al principio, la Biblia no pretende ser un libro de medicina, para ello, mejor ir a una Universidad, v.g.: San Marcos, UNAM, etc. También mencionamos que cuando la Biblia toca otras disciplinas, en este caso, la medicina, la expresa de una manera sencilla y muchas veces precisa tocante a los principios básicos en salud. Ya en el Pentateuco vemos una recomendación de Salud Pública moderna: Levíticos 23:12-13 “Designarás un lugar fuera del campamento donde puedas ir a hacer tus necesidades. Como parte de tu equipo tendrás una estaca, con la que cavarás un hueco y, luego de hacer tu necesidad, cubrirás tu excremento”.

Nuestro rabí Jesús al compartir la parábola del buen samaritano, el evangelista Lucas 10:34 señala: “Se acercó, le curó las heridas con vino y aceite, y se las vendó. Luego lo montó sobre su propia cabalgadura, lo llevó a un alojamiento y lo cuidó”. La aplicación de los principios básicos de primeros auxilios. El judío está herido y grave, necesita cuidado, necesita estabilidad de signos vitales, necesita amor y compasión expresada en el cuidado corporal.

3. La salud en nuestro contexto social

De acuerdo a la Organización Mundial de Salud (OMS), “La salud es un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades”.

Ya el autor Lucas (“el amado médico” según el apóstol Pablo) lo parafraseaba en la persona de nuestro Señor Jesús, Lucas 2:52 “Jesús siguió creciendo en sabiduría y estatura, y cada vez más gozaba del favor de Dios y de toda la gente”. Físico (estatura), mental (sabiduría y favor de Dios) y social (favor de toda la gente).

Hoy quiero dar énfasis al aspecto físico en la salud del ministro, en la salud del siervo y las siervas al servicio de Dios y su reino en este mundo. Para fines didácticos “aislaré” este componente “cuerpo”, sin negar, como ya hemos visto, que el hombre es un todo (cuerpo, alma y espíritu) y cómo una afección puede “desequilibrar” la armonía de la salud de acuerdo a la OMS. Un ejemplo de ello es: Le acaban de diagnosticar “cáncer de páncreas” y la esperanza de vida no es muy alentadora (Steve Jobs), ya que la esperanza de vida a los 5 años es menor del 5% una vez hecho el diagnóstico. Vemos entonces cómo una enfermedad física puede traer como consecuencia un trastorno mental/psicológico (depresión) e impacto social (la familia), etc. En el libro de Isaías 38:1-5 leemos: Por aquellos días Ezequías se enfermó gravemente y estuvo a punto de morir. El profeta Isaías hijo de Amoz fue a verlo y le dijo: Así dice el Señor: “Pon tu casa en orden, porque vas a morir; no te recuperarás”. Ezequías volvió el rostro hacia la pared y le rogó al Señor: “Recuerda Señor, que yo me he conducido delante de ti con lealtad y con un corazón íntegro, y que he hecho lo que te agrada”: Y Ezequías lloró amargamente. Entonces la palabra del Señor vino a Isaías: “Ve y dile a Ezequías que así dice el Señor, Dios de su antepasado David: “He escuchado tu oración y he visto tus lágrimas; voy a darte quince años más de vida. Y a ti y a esta ciudad los libraré de caer en manos del rey de Asiria. Yo defenderé esta ciudad”.

3 Juan 1:2 “Querido hermano (Gayo), oro para que te vaya bien en todos tus asuntos y goces de buena salud, así como prosperas espiritualmente”.

La preocupación por la salud en el Nuevo Testamento de los siervos de Dios es clara y contundente. El “discípulo amado” señala al siervo Gayo que le vaya bien en todos sus asuntos (personales, familiares, en la iglesia, en la comunidad, etc.), en la salud y su estado espiritual. ¿No es lo mismo que el apóstol Pablo expresó su deseo y oración por la iglesia en Tesalónica? Claro que sí.

1 Timoteo 5:23 “No sigas bebiendo sólo agua; toma también un poco de vino a causa de tu mal de estómago y tus frecuentes enfermedades”.

El mismísimo apóstol Pablo da una indicación casera para la salud de su alumno Timoteo: “Toma también un poco de vino a causa de tu mal de estómago y tus frecuentes enfermedades”. Podemos especular lo que realmente Timoteo sufría: gastritis, úlcera estomacal, diarreas recurrentes, etc. E inclusive, podemos cuestionar la recomendación apostólica, pero lo que no queda en duda, es la preocupación por el estado de salud de su discípulo Timoteo. ¡Cuida tu salud!

La salud es una bendición de Dios. Cuando gozamos de buena salud, demos gracias a Dios por ello, y cuando no gozamos de buena salud, demos gracias a

Dios por aquellos buenos momentos de salud. Corresponde a cada ministro, siervo/sierva cuidar su salud, una actitud de madurez y responsabilidad.

En muchas maneras, los ministros de Dios y la iglesia, no estamos exentos a los problemas de salud pública de acuerdo a nuestro contexto social. De una manera muy amplia nos movemos de acuerdo a los 4 jinetes del apocalipsis: países con estabilidad social, política, y económica; países con inestabilidad social, política, y económica; La última epidemia de enfermedad del Ébola. La última pandemia de Influenza A H1N1 que inició simultáneamente en México (Marzo 2009) y los EUA (Marzo 2009). México suspendió las clases en las escuelas y colegios. Eventos públicos o lugares de conglomeración suspendidos: juegos de futbol, cines, conciertos, restaurantes, reuniones en la iglesia/de hecho, nos reunimos en casas. Por un momento, la ciudad de México pareció ser una ciudad “fantasma”. Conductas antisociales surgieron: Los habitantes del puerto de Acapulco tiraron piedras a los autobuses provenientes de la CDMX. Recuerdo muy bien algunos gobiernos de Latinoamérica prohibieron vuelos desde México a sus países como Perú; no se aceptan mexicanos, excepto peruanos. En Mayo 2009 tenía un compromiso en participar en una brigada médica en la ciudad de Lima. Los vuelos a Santiago de Chile no estaban cancelados. Viajé de CDMX a Lima vía Santiago. Los primeros casos de influenza en Perú fueron peruanos provenientes de República Dominicana, no de México.

La crisis social, política y humanitaria que el día de hoy vive Venezuela. Miles de venezolanos han emigrado a otros países como Colombia, Perú, Chile, USA, etc.

¿De qué se enferman los siervos de Dios o los miembros de la iglesia? Dependerá en qué sociedad se mueve: Para fines prácticos, en el África, las enfermedades tropicales y enfermedades inmuno prevenibles son muy frecuentes. Yéndonos a nuestro mundo occidental: las enfermedades crónico/degenerativas (Hipertensión arterial, diabetes, hipercolesterolemia), cáncer, etc.

No cabe duda, que el siglo XX fue un siglo de descubrimientos y avances en muchas disciplinas de la ciencia y tecnología, entre ellas, la Medicina. Fármacos y vacunas que previenen y combaten a los microbios, virus, neoplasias, etc. Por todo lo anterior, la esperanza de vida de nuestro continente se incrementó. En México, la mujer vive 78 años, y el hombre 73 años para 2016. En Perú para el 2015 es de 75 años el promedio. Quiero dar énfasis a la salud en nuestro continente americano o mejor dicho, ¿Cómo estamos en salud/enfermedad en Latinoamérica? Para ello, quiero definir qué son las enfermedades crónicas degenerativas: Son padecimientos usualmente asociados con la edad y el envejecimiento. De este grupo cabe resaltar las más importantes que son problemas de salud pública como la diabetes mellitus, la hipertensión arterial,

cirrosis hepáticas y distintos tipos de cáncer. ¿Por qué es importante conocer estas enfermedades? Porque son las principales causas de mortalidad en nuestro mundo occidental.

Sabe Ud. que por ser un siervo/sierva de Dios o parte del reino no está exento o libre de padecer estas enfermedades, o mejor dicho, pregunto ¿Ud. ya es un número más de las estadísticas de salud en su país en estos padecimientos?

En México, cerca del 60% de la población entre 18-49 años presenta sobrepeso y obesidad. Lo peor es que, cada vez la obesidad en niños y adolescente está teniendo un incremento exponencial.

4. Acciones directas para cuidar nuestra salud

Quiero pensar que todos ustedes han escuchado acerca del terremoto que sucedió el 19S en el centro de la República Mexicana, dejando más de 300 defunciones. De hecho, hay gran preocupación hoy por parte del gobierno peruano en caso de que sucediera un terremoto en la ciudad de Lima y se ha tomado varios indicadores de riesgo/seguridad: tipo de suelo, construcción formal versus informal, etc. “...un hombre prudente construyó su casa sobre la roca”.

Quiero citar una de las definiciones de la Real Academia Española acerca de la prudencia: Sensatez, buen juicio.

Tenemos que aprender a invertir en una buena salud aquí y ahora: calidad de alimentos contra los alimentos ricos en carbohidratos, actividad física versus sedentarismo. La prevención de enfermedades a través de las vacunas: influenza, VPH, hepatitis B, BCG, etc.

Las siervas realizarse su Papanicolaou cada año, mastografía a partir de los 40 años. Los hombres: Antígeno prostático específico a partir de los 45-50 años. Todos: Perfil de lípidos, hemoglobina glucosilada, etc., consulte a su médico.

Conclusión

“Aprendí que lo mejor que puede hacer la gente es ser feliz y disfrutar mientras viva, pues Dios quiere que todos coman, beban y disfruten de su trabajo. La vida es un don de Dios”. Ecl. 3:12-13. Versión La Biblia, la Palabra de Dios para todos.

Nota: Las citas bíblicas son de la Nueva Versión Internacional, a menos, que se indique lo contrario.